

ABC

Área Adultos



► CÓMO INICIAR UN GRUPO DE ADULTOS
3ª edición - 2016

PERMANECER... IR... ALEGRARSE

«He pensado en entregarles tres verbos, tres verbos que pueden constituir, para todos ustedes, un tramo de camino.

*El primero es: **permanecer**. Pero no permanecer cerrados, no. Permanecer, ¿en qué sentido? Permanecer con Jesús, permanecer gozando de su compañía. Para ser anunciadores y testigos de Cristo se necesita permanecer sobre todo cercanos a Él. Es a partir del encuentro con Aquel, que es nuestra vida y nuestra alegría, que nuestro testimonio adquiere, cada día, un nuevo significado y una fuerza nueva. Permanecer en Jesús, permanecer con Jesús.*

*Segundo verbo: **ir**. Por favor, jamás una Acción Católica inmóvil. No detenerse: ¡avanzar!*

Ir por las calles de sus ciudades y de sus países y anunciar que Dios es Padre y que Jesucristo se los ha hecho conocer, y por esto su vida ha cambiado: se puede vivir como hermanos, llevando dentro una esperanza que no desilusiona. Que haya en ustedes el deseo de hacer llegar la Palabra de Dios hasta los confines, renovando así su compromiso de encontrar al hombre en cualquier lugar se encuentre, allí donde sufre, allí donde espera, allí donde ama y cree, allí donde están sus sueños más profundos, las preguntas más verdaderas, los deseos de su corazón. Allí, los espera Jesús. Esto significa: salir afuera. Esto significa: salir.

*Y finalmente, **alegrarse**. Alegrarse y exultar siempre en el Señor. Ser personas que cantan a la vida, que proclaman la fe. Esto es importante: no sólo recitar el Credo, recitar la fe, conocer la fe: proclamar la fe. Decir la fe, vivir la fe con alegría se llama "cantar la fe", y esto no lo digo solo yo. Esto lo dijo hace 1600 años San Agustín: cantar la fe. Personas capaces de reconocer los propios talentos y los propios límites, que saben ver en las propias jornadas, también en aquellas más oscuras, los signos de la presencia del Señor. Alegrarse, porque el Señor los ha llamado a ser corresponsables de las misiones de su Iglesia. Alegrarse, porque en este camino no están solos: está el Señor que los acompaña, tienen tantos obispos y sacerdotes que los sostienen, están sus comunidades parroquiales, sus comunidades diocesanas con las cuales compartir el camino. No están solos».*

Papa Francisco a la AC Italiana 3/5/2014

INDICE

Parte 1. Cómo iniciar un grupo de Adultos

1. ¿Qué es la Acción Católica?
2. ¿Qué es el Área Adultos?
3. ¿Para qué un grupo de militancia de Adultos?
4. La identidad del laico adulto de Acción Católica.
5. La formación y la misión.
6. Los asesores.
7. ¿Qué necesitamos para empezar?

Parte 2. Primeros pasos sobre Adultos Jóvenes del Área Adultos

1. Introducción.
2. El andar de los Adultos Jóvenes.
3. ¿Qué deseamos lograr en Adultos Jóvenes?
4. ¿Entre qué edades están los Adultos Jóvenes?
5. ¿Hasta qué edad abarca el grupo de Adultos Jóvenes?
6. ¿Cómo empezar un grupo de Adultos Jóvenes?
7. ¿Cuántos grupos de Adultos Jóvenes puede haber en una parroquia?
8. ¿Con qué frecuencia y modalidad serán las reuniones o encuentros?
9. ¿Cómo reconocer que el grupo va generando comunidad?
10. ¿Cómo se inserta este nuevo grupo AJ en la vida de la Institución?
11. El referente diocesano.
12. Contenidos de formación en los AJ.

Material para el Área Adultos - Equipo Nacional de Formación

Edición Preliminar, Julio 2016.

1. ¿QUÉ ES LA ACCIÓN CATÓLICA?

La Acción Católica propone un camino, para acompañar la maduración de la vocación y la misión, a lo largo de toda la vida; formándonos como personas y como testigos de la fe en las distintas etapas de crecimiento personal (infancia, adolescencia, adultez, vejez) y en las diferentes situaciones y ámbitos donde se desarrolla la vida laical.

Juntos a los Pastores, aprendemos a vivir en comunión y en disponibilidad el compromiso de ser **“Iglesia en el corazón del mundo y mundo en el corazón de la Iglesia”**

Por medio de una dinámica asociativa, flexible, estamos dispuestos a asumir la diversidad de desafíos que presenta cada comunidad concreta, a nivel parroquial, diocesana o nacional.

En la Acción Católica hay espacios para todas las realidades que deban ser atendidas.

La Acción Católica es una Institución que, formada por laicos, está llamada a vivir de un modo más pleno la pertenencia a la Iglesia, asociándonos como comunidad de hermanos, como familia, para servir con fidelidad, según nuestra propia condición a:

- § Incrementar la comunidad cristiana.
- § Proyectos Pastorales.
- § Animar con el Evangelio todos los ámbitos de la vida laical.

(Christifidelis laici 31)

Por eso, en ella los laicos...

- § nos asociamos libremente.
- § de modo organizado y estable.
- § asumimos la conducción de nuestra Institución.
- § Bajo la guía de la Jerarquía.

(Apostolican Actuositatem 20)

Nuestro espíritu y nuestra mística está marcado por un profundo amor a la Iglesia que nos impulsa a cooperar y participar activamente en la pastoral orgánica, viviendo una espiritualidad de comunión con los organismos de la pastoral, con los diversos grupos, comunidades, movimientos e Instituciones eclesiales, proyectando este espíritu a las organizaciones interreligiosas y de la sociedad.

La Iglesia no puede prescindir de la Acción católica. La Iglesia necesita un grupo de laicos que, fieles a su vocación y congregados en torno a los legítimos pastores, estén dispuestos a compartir, junto con ellos, la labor diaria de la evangelización en todos los ambientes.

San Juan Pablo II

Dado **nuestro estilo asociativo y comunitario**, los miembros de la Acción Católica, sabemos que formamos parte de una Institución, que:

- § se gesta en la cercanía cordial y fraterna del ámbito parroquial,
- § se hace expresión fecunda en el servicio a la Iglesia diocesana, en torno a su Pastor,
- § y vive la “catolicidad” a nivel nacional donde las diversas diócesis y sus parroquias, son expresión de la “unidad” de esta familia, en la gran familia de la Iglesia.
- § Tiene a la misión como centro.

Sigan construyendo en el seno del pueblo de Dios vínculos de comunión y de diálogo: en los consejos pastorales y en las relaciones con los sacerdotes y con los demás grupos y movimientos.

San Juan Pablo II

La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. EG 24

Una es la Acción Católica del país, que se encarna en cada Iglesia local y vive en medio de sus hermanos en cada comunidad parroquial concreta.



«La Iglesia necesita la Acción católica, porque necesita laicos dispuestos a dedicar su existencia al apostolado y a entablar, sobre todo con la comunidad diocesana, un vínculo que deje una huella profunda en su vida y en su camino espiritual. Necesita laicos cuya experiencia manifieste, de manera concreta y diaria, la grandeza y la alegría de la vida cristiana; laicos que sepan ver en el bautismo la raíz de su dignidad, en la comunidad cristiana a su familia, con la cual han de compartir la fe, y en el pastor al padre que guía y sostiene el camino de los hermanos; laicos que no reduzcan la fe a un hecho privado, y no duden en llevar la levadura del Evangelio al entramado de las relaciones humanas y a las instituciones, al territorio y a los nuevos lugares de la globalización, para construir la civilización del amor».

San Juan Pablo II

NUESTRA MÍSTICA

La mística espiritual que nos anima nos lleva a ser protagonistas gozosos y esperanzados de un incansable diálogo evangelizador con el hombre y con el mundo.

Al igual que todo cristiano nuestra meta es la Santidad: vivida día a día en medio del mundo para hacer presente a Cristo entre las mujeres y varones de toda edad; en

cualquier ámbito donde se desarrolla nuestra vida: la familia, la amistad, el noviazgo, la escuela, el barrio, la oficina, la fábrica, la empresa, la universidad, en la participación cultural, política, social.

Nuestro servicio es la vocación y misión evangelizadora, para llevar el Evangelio a todos:

- § Con el testimonio.
- § Con la palabra.
- § Con las obras que promueven la dignidad de hombre, en especial de los más necesitados.

Queremos testimoniar a Cristo a quien contemplamos en la oración y en la acción.

Queremos anunciar a Cristo a quién conocemos mediante una formación integral y transformadora de nuestra propia vida. Queremos salir para que todos conozcan a Jesús y su Palabra: en nuestro barrio, nuestro trabajo, en los ambientes en los cuales estamos.

Toda esta mística, va madurándose a lo largo de los años, junto al desarrollo de la vocación laical a la que hemos sido llamados por el Señor para aportarnos en la construcción del Reino, de la Civilización del Amor, desde un sentido de comunión que integra en la unidad, la diversidad de situaciones y hace eficaz la misión.

Nuestra mística exige:

- § espíritu de cuerpo,
- § sentido de unidad,
- § caridad intensamente vivida hacia dentro de la Institución y como servicio en la Iglesia.

Este servicio se expresa en la disponibilidad a los Pastores para vivir la corresponsabilidad como forma propia y singular de nuestra IDENTIDAD.

La Acción Católica, formada por el laicado diocesano que vive en estrecha corresponsabilidad con los Pastores. Papa Francisco

Allí donde la Iglesia nos necesite, la Acción Católica ha de servir con gozo y alegría, acompañando al hermano que lo necesita.

Esta disponibilidad no genera privilegios, no busca el primer lugar; sino que acepta según la necesidad lo que se le pide en cada tiempo y ante cada realidad.

2. ¿QUÉ ES EL ÁREA ADULTOS?



La Acción Católica para expresar su organicidad como Institución tiene dos premisas fundamentales:

1. La **organización** está al servicio de la misión y de la inserción en la comunión eclesial y el servicio a la sociedad.
2. El **modelo de organización** sirve a la profundización de la vida cristiana en las distintas etapas de la vida.

Como Institución es UNA, y quien se incorpora a ella, en cualquiera de las diócesis o grupos donde está presente, se incorpora a una Institución que tiene unicidad estructural y diversas articulaciones para servir mejor a su finalidad, que busca acompañar al miembro a lo largo de toda su vida es por eso que nos encontramos con:

§ **Tres Áreas** que atienden al criterio de edad:

- o **Aspirantes** (6 a 12 años) dividida a su vez en tres secciones.
- o **Jóvenes** (13 a 30 años aprox.) dividido a su vez en tres secciones.
- o **Adultos** (de 30 años aproximadamente en adelante) con una dinámica propia de acuerdo a los diversos grupos que la integren.

§ Un área que responde a criterio de funcionalidad ambiental: denominada **Sectores** que se ocupa de la evangelización de la realidad por ámbitos de intereses, características y necesidades que lo conforman un sector de la realidad: Ej. rurales, política, educación, comunicación y arte, etc.

§ Y un **Equipo de Formación** (nacional, diocesano y parroquial) para coordinar y animar el itinerario formativo de las Áreas

A nivel parroquial también hay un **Equipo de Servicio**, tendiente a animar la acción evangelizadora de los grupos. Ambos equipos son transversales a la organización y están al servicio de las áreas.

Presente en los tres niveles: parroquial, diocesano y nacional; la Acción Católica se organiza para cumplir su misión mediante **organismos diversos de conducción y militancia**.

Los organismos de conducción son aquellos que animan la vida de la misma a través de canales de comunión, participación y decisión. Ellos son:

- § La Asamblea de cada nivel.
- § El Consejo de AC.
- § La Comisión de Área.

El ÁREA es el espacio conformado por organismos de conducción y grupos de militancia de una determinada realidad (edad o ambiente funcional) destinado a hacer operativo los proyectos de la Acción Católica en función de las características que surgen de la atención a esa realidad.



En el Camino Institucional encontrarás mayor información acerca de este punto.

Las Áreas se interrelacionan entre sí a partir de:

- § La identidad común.
- § La VISION trienal de toda la Institución.
- § La participación en el Consejo, a través de los Responsables de cada una de ellas. (un varón y una mujer en Aspirantes, Jóvenes y Adultos. En Sectores los responsables pueden ser ambos del mismo sexo).

Las Áreas de la Acción Católica Argentina son: Aspirantes, Jóvenes, Adultos y Sectores.

Los organismos de militancia son los GRUPOS, comunidades de discípulos misioneros, en donde los miembros de la ACA, según su edad y realidad, se reúnen para realizar su itinerario formativo- misionero como comunidad fraterna de fe y vida.

Durante los primeros dos años, los laicos que se integran a ella participan en forma provisoria, a partir de allí se expresa el compromiso de pertenecer a la Institución mediante la **Oficialización**.

Cada parroquia podrá tener tantos grupos de militancia como sean necesarios y posibles, para atender la realidad parroquial de los adultos de esa comunidad. O bien tener un solo grupo. Todo depende de la realidad de cada lugar y sus posibilidades



El área Adultos atiende entonces, la realidad de las personas que llegada la etapa de la adultez, desean compartir un camino de fe y de misión, en comunidad, con las características propias de la identidad, carisma y ministerio de la Acción Católica.



*Una especial atención merece los espacios para los **ADULTOS JÓVENES**, aquellas personas entre 30 y 50 años que dada las características propias de la vida, buscan un espacio de inserción dinámica, flexible que responda a sus intereses y necesidades como laicos.*

Para orientar acerca de esta realidad encontrarán en esta material la parte II "Primeros pasos Adultos Jóvenes" complementario de este ABC

3. PARA QUÉ UN GRUPO DE MILITANCIA DE ADULTOS

A lo largo de la vida misma de la Iglesia, los cristianos hemos experimentado, la necesidad de vivir nuestra fe en comunidades más pequeñas que permita el intercambio cercano y fraterno.

Los grupos son el modo que la AC ofrece a los miembros para vincularse ordinariamente; para crecer juntos y apoyarse en la fe, para intercambiar la experiencia de vida, orar juntos, celebrar la fe y llevar adelante la evangelización de los distintos ambientes y los servicios de promoción humana.

Los grupos de militancia son espacios de FORMACIÓN INTEGRAL y de EVANGELIZACIÓN.

El grupo debe ofrecer a los adultos una comunidad de vida para ir madurando el encuentro personal con Cristo, con sí mismo y con los hermanos.

En ellos, los adultos de las distintas edades encuentran un lugar donde...

- § Dios actúa y se manifiesta;
- § vivimos una experiencia de fraternidad y amistad en Cristo;
- § cada uno es conocido y valorado como persona, hijo de Dios y hermano;
- § contemplamos la realidad para descubrir en ella los signos de los tiempos.
- § nos interpelamos y dejamos que Cristo nos interpele desde el Evangelio.
- § valoramos la realidad y proponemos acciones que la modifiquen positivamente.
- § celebramos nuestra fe, en un espacio de oración y contemplación comunitario.
- § discernimos las respuestas evangelizadoras concretas.

En el grupo se vive y se comparten las exigencias del seguimiento de Jesús, para hacer presente el Reino en los lugares donde nos movemos habitualmente.

La vida del grupo implica tener en claro desde el principio, que cada uno y en comunidad, estamos llamados a ser expresión y testigos de la fe, que hace posible la evangelización.

Los grupos se reúnen con la periodicidad posible, de acuerdo al lugar y la realidad. Podrá ser una vez por semana, quincenalmente o mensualmente. Esto dependerá del plan de acciones que se proponga el grupo de acuerdo a sus posibilidades.

En esos encuentros los miembros de la Acción Católica:

- § Compartimos los acontecimientos significativos de nuestra vida personal.
- § Reflexionamos la Palabra y oramos por nuestras necesidades y las de los demás.
- § Nos formamos en las enseñanzas de la Iglesia a partir de un itinerario formativo que nos propone mirar la REALIDAD de la que somos parte para ILUMINARLA con la Palabra.
- § Revisar nuestra vida apostólica-evangelizadora para nutrirla en la comunidad.
- § Proponer y llevar adelante las tareas en las que colaboramos pastoralmente y en nuestros propios servicios evangelizadores.

¡Vamos al grupo para nutrir nuestra fe y salir de nuevo al barrio y a nuestros ambientes de vida!

Por ello, será importante el generar un ambiente en el que todos se sientan acogidos, recibidos, acompañados. Es necesario que aquel que se acerque a nuestras comunidades se sienta en familia. Sabemos que hoy son muchas y complejas son las realidades de los adultos, a ellas tenemos que darles respuesta desde el Evangelio.

Como ya señalamos, la flexibilidad de la estructura a nivel parroquial permite que cada Área cuente con tantas comunidades de discípulos misioneros (Grupos de Militancia) que requiera su realidad de acuerdo con intereses, horarios, trayectoria, etc., sea posible atender.

Para atender a aquellos laicos que desean participar de la AC como allegados o colaboradores en distintas instancias de formación, oración, servicio u otro, pero no desean asumir un compromiso pleno, la Acción Católica cuenta con **los Grupos de Proyección Evangelizadora**.

Los grupos de Proyección Evangelizadora son espacios de diversas características, en las que un oficializado, anima la fe de otros adultos que adhieren a la misión de la Acción Católica, sin asumir el compromiso de la pertenencia plena, participando en actividades o acciones específicas como pueden ser: servicios, cursos, grupos de oración, grupos de evangelio, etc.

3.1 Quiénes animan la vida de los grupos

A cargo de la animación de los grupos, se encuentran **los dirigentes**, que son adultos, que con capacidad de liderazgo, ofrecen sus talentos para animarlos como verdaderas comunidades discipulares misioneras.



Estos dirigentes, toman su responsabilidad (designados por el Consejo parroquial, donde lo hay) por un año y la renuevan todas las veces que se crea conveniente¹ los acompañan, si es posible, algunos colaboradores que participan junto con el o ella en la animación de las acciones del grupo.

Los dirigentes de cada grupo de militancia conforman la COMISIÓN DE ÁREA Adultos que está coordinada por los responsables de Área, que forman parte (o formarán parte en la medida que vaya creciendo la AC en una comunidad) del Consejo Parroquial como vocales, participando así en el organismo de conducción y ejecución de las resoluciones que toma la Asamblea una vez al año, en cada comunidad.

Cuando un grupo está en promoción, sólo hace falta un DIRIGENTE que se anime con la tarea de organizar el grupo, de convocarlo e iniciar el proceso de formación del mismo. A éste lo llamamos “dirigente promotor”.

¹ Art. 41 Art 40 del Estatuto y Reglamento.

Al principio sólo basta detectar e invitar a uno o dos adultos para llevar adelante los primeros pasos de la vida del grupo.

Estos primeros pasos, están contenidos, en un tramo del ITINERARIO para un año de trabajo con encuentros diversos que permitirán ir compartiendo con los Adultos que se sumen a la iniciativa, a los objetivos, al estilo de vida y a la propuesta de formar parte de la Acción Católica Argentina.

Cuando vaya consolidándose el grupo y surgiendo otros grupos nuevos en una misma comunidad, la realidad hará que otras personas asuman el liderazgo de los mismos y a su vez, se plantará la necesidad de coordinar las acciones para vivir el espíritu y la identidad de la AC en esa comunidad, entonces se irá conformando la COMISIÓN de Área, con los delegados de cada grupo existente.

Ver Material en la Web
Iniciación Grupos de Adultos
en Promoción
Página Web

Para la formación específica de los dirigentes, la Acción Católica pone a disposición diversos medios como publicaciones, talleres y cursos formativos para dirigentes.

El Aula Virtual de Formación
Mons. Manuel Moledo, ofrece
cursos gratuitos para
acompañar el proceso formativo
y estimular la autoformación.

4: LA IDENTIDAD DEL LAICO DE ACCIÓN CATÓLICA



La Iglesia llama para servir desde la AC a los bautizados de toda condición, sin distinción de sexo, edad, ubicación social o compromiso de vida.

Nos llama para:

Evangelizar | Santificar | Formar las conciencias²

Esta misionalidad es vivida como una vocación personal y comunitaria. La misión es el centro de nuestra tarea.

Toda la vida de la AC es evangelizadora, en cuanto a su tarea formadora de sus miembros, como llamada a una conversión permanente que nos permita acercarnos a Jesús para manifestarlo a los hermanos a través del testimonio, la Palabra y las obras.

Para nosotros, realizar esta misión implica un compromiso de vida, que asumimos como proyecto personal e implica una actitud de:

- § salir al encuentro,
- § de estar atentos a los signos de los tiempos,
- § generar acciones que permitan modificar positivamente las estructuras, las corrientes del pensamiento a fin de que vaya germinando el reino de amor, paz y justicia.

Nuestra propuesta para los laicos adultos que deseen participar y pertenecer a la Acción Católica es:

1. Ser discípulos de Jesús.
2. Fructificar al máximo nuestros talentos, formándonos integralmente sostenidos en una profunda espiritualidad laical.
3. Construir el reino de Dios, desde el espíritu de las Bienaventuranzas, en los distintos ámbitos de la vida.
4. Servir a la Iglesia, especialmente desde nuestras comunidades parroquiales.

² Concilio Vaticano II, Apostolicam Actuositatem 20.

5. Vivir la disponibilidad del servicio en la misión de llevar el Evangelio y promover el desarrollo de las personas asumiendo las consecuencias sociales de la fe.
6. Servir a nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y excluidos.
7. Caminar en comunión dentro de la institución, con los demás movimientos e instituciones laicales, con todos los cristianos y personas de buena voluntad.

1. Nuestros amores

Como el amor es dinámico y se ordena con la lógica del amor que nos viene del Padre, los adultos sabemos que en él se funden integradoramente el Amor a Dios y a los hermanos, haciendo uno nuestro amor por:

- § Jesús, especialmente en la EUCARISTÍA.
- § La Virgen.
- § La Iglesia y el Papa.
- § La familia
- § Los pobres
- § Nuestro pueblo

2. Nuestro saludo

¡Alabado sea Jesucristo! ¡Por siempre sea alabado!

3. Nuestros patronos y modelos

- § La Virgen de Luján, San José y Santa Elena.
- § Una larga lista de Santos y Beatos de la Acción Católica que a lo largo del siglo XX testimoniaron en sus vidas nuestro ideal y nuestro estilo de vida en medio de las circunstancias históricas que les tocaron protagonizar.

Entre ellos (son más de 70):

- ✦ Manuel Morales
- ✦ Luigi y María Quatrocci
- ✦ Gianna Bereta Molla
- ✦ Ricardo Pampurri
- ✦ Enrique Shaw

Sus vidas pueden conocerse a través de
www.accioncatolica.org.ar.



5. LA FORMACIÓN Y LA EVANGELIZACIÓN EN LA ACCIÓN CATÓLICA

Unos de los elementos más característicos de nuestra Institución es la **Formación para la Evangelización**.

Formación, no entendida como la suma de conocimientos incorporados, sino como un proceso integral de identificación con Cristo, maestro, amigo y hermano para poder testimoniarlo y anunciarlo en los ambientes de vida.

Se trata de un proceso integral, personalizado y personalizante que nos lleve a ser *“un laicado formado y maduro, comprometido a fondo con la misión”*³

Un proceso permanente, sistemático y activo para asumir el protagonismo eclesial y social que nace de nuestra identidad. Sustentada en una espiritualidad laical que consiste en la vida según el Espíritu para consagrar el mundo de lo temporal con sus relaciones y actividades propias.

Promovemos una formación:

- *Personalizada y personalizante.*
- *Sistemática y progresiva*
- *Activa, interpeladora.*
- *Misionera, evangelizadora*
- *Comunitaria.*

5.1 Las herramientas formativas

A partir de nuestro Plan Permanente de Formación, contamos con un ITINERARIO FORMATIVO para orientar la vida de nuestros grupos y acompañarlos en el proceso de maduración de su fe que tiene como objetivo que cada adulto, varón o mujer, en las distintas etapas de su vida, descubra el rostro de Cristo, decida ser su discípulo y sea misionero en los ambientes donde se desarrolla su vida.

Por eso, nos proponemos de modo integral abarcar todos los aspectos de la persona humana para lograr en cada persona, los siguientes objetivos:

HUMANA

Asumir la propia historia y desarrollar personalidades que maduren en el contacto con la realidad y abiertas al Misterio.

SOCIAL-COMUNITARIA

Desarrollar el sentido social a través de la vida hecha servicio, como cristianos llenos de alegría esperanza, que viven en un mundo plural y que desde lo personal y en los grupos de militancia se proyectan a la misión.

³ Ad Gentes 21.

INTELECTUAL

Capacitar para el discernimiento, el juicio crítico y el diálogo sobre la realidad y la cultura.

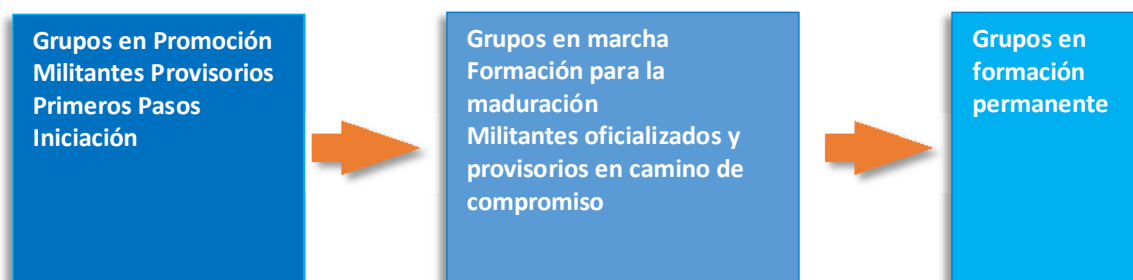
ESPIRITUAL

Desarrollar del sentido de trascendencia y filiación divina para vivir el ENCUENTRO con Jesús, fundado en Dios Padre y conducido por el Espíritu Santo hacia a una maduración profunda de nuestra fe.

PASTORAL-MISIONERA

Promover el sentido de Iglesia y la participación activa en la pastoral eclesial y el compromiso de evangelizar los distintos ámbitos de la vida laical.

Los contenidos para motivar el logro de estos objetivos propuestos, se encuentran desarrollados en un itinerario de educación en la fe y la misión organizado en varios tramos, que brindan apoyo guía para las distintas etapas de consolidación de un grupo y del desarrollo constante de la misión, ellos son:



A su vez, se cuenta con un **tramo “Compromiso”** que es para la etapa de preparación próxima (1 año) a la formulación del compromiso de Oficialización de aquellos miembros de los grupos que han de manifestar públicamente su deseo de pertenecer a la Acción Católica Argentina, luego del periodo como provisorios.

Además de este material la ACA cuenta con una gran cantidad de publicaciones que colaboran en el proceso formativo de sus miembros y dirigentes, cuyo listado podrán encontrar en la página Web www.accioncatolica.org.ar o solicitar por teléfono mail o correo a nuestra dirección postal (ver al final del material) Ver Anexo.

Los itinerarios son publicaciones del Consejo Nacional de la Acción Católica Argentina y ofrecen un variado esquema de situaciones formativas que abarcan los años que dura cada sección. (Reuniones semanales, retiro, jornada, actividades recreativas, celebraciones, talleres, peregrinaciones) insertado en el desarrollo del año litúrgico.

El Ver – Juzgar – Actuar

Antes que nada recordemos lo que nos dijeron nuestros Pastores:



“En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del método ver, juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo. Muchas voces, venidas de todo el Continente, ofrecieron aportes y sugerencias en tal sentido, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia: ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método”. (Aparecida, 19).

Nuestro método formativo se expresa a través de tres momentos: **VER, JUZGAR, ACTUAR**, interrelacionados entre sí, que a través de diversas dinámicas, permiten que los militantes se acerquen a los contenidos de la fe y la doctrina para encarnarlos en la vida misma.

Estos momentos a su vez, se recrean en otros pasos que consisten en **revisar la fe vivida y en celebrarla**.

VER	JUZGAR	ACTUAR
La realidad de la que forman parte, tal como es, como se nos presenta cada día ante nosotros, sin formulación de juicios de valores de ninguna índole.	La realidad a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia. Interpelarse e interpelar la realidad para descubrir en ella los signos de los tiempos y valorar qué nos pide Jesús acerca de esa realidad en concreto. Es un momento que nos invita a elaborar criterios y actitudes para la vida.	Para generar una acción comprometida para modificar la realidad según el Evangelio tanto en lo personal como en lo grupal y así celebrar el don de la fe vivida y encarnada. Partiendo de la realidad y experiencia propia del grupo, según su propia historia, se confrontan los

		acontecimientos cotidianos para iluminarlos con el Evangelio y la doctrina para promover acciones personales y grupales, en primer lugar relacionadas a la propia conversión así como al apostolado que favorezca la transformación de la realidad.
--	--	---

5.2 En el centro de nuestra vida ¡la misión!

La Acción Católica existe para evangelizar. Sus miembros en forma personal y comunitaria, están insertos en la pastoral diocesana, desde su carisma, aportando su experiencia y vida a cada Iglesia particular, así como están llamados a animar evangélicamente todos los aspectos de su vida laical.

Toda la vida de la Institución ha de ser en clave misionera, así como toda la vida del laico de Acción Católica es vivida como misión.

Por ello, asumimos que evangelizar es a la vez, ser evangelizados por Jesús, presente en los hermanos y en las distintas situaciones de la vida en que cada uno se desarrolla.

Nuestra vocación es personal y comunitaria, por eso, nos asociamos siguiendo los criterios eclesiales que nos propone la Iglesia⁴ y **evangelizamos a través del testimonio y el obrar personal.** (Cfr. AA 16 y CHL 28), en la familia, el estudio, el trabajo, las relaciones de amistad y en todos los ámbitos donde se desarrolla nuestra vida.

Evangelizamos participando corresponsablemente en la pastoral orgánica animada por el Obispo y en los distintos niveles: parroquial, diocesano y nacional, así como en los diversos ámbitos donde cada uno asume un compromiso personal en la construcción del bien común.

Evangelizamos a través de los Servicios que son expresión visible del apostolado organizado de la Institución como **una respuesta misionera**, activa, efectiva y adecuada a las necesidades de promoción humana de una comunidad, , **especialmente de los más pobres.** (cfr. EG 24; EG 209)



⁴ Ch L 30.

Evangelizamos y nos dejamos evangelizar en la piedad popular, donde la fe recibida se encarna en la cultura y se sigue transmitiendo. (cfr. EG 122-126) **y llevando el anuncio de Jesús y promoviendo el desarrollo integral** de las familias, los jóvenes, la infancia, los adultos, los ancianos; priorizando a los débiles, marginados e indefensos.

Evangelizamos acercándonos a los que no han conocido aun la fe a través de la misión **ad-gentes, y de la nueva evangelización**, llamada a acercar el Evangelio a los hermanos que habiendo recibido la fe se han alejado de ella. **Somos discípulos- misioneros en tiempo de misión permanente por eso promovemos** la disposición interior a vivir una **conversión pastoral** que renueve nuestras estructuras y nos permita asumir, cada vez más plenamente, el estilo evangélico de Jesús.

6. LOS ASESORES



Como todo grupo, la AC necesita de la presencia del pastor, al que por identidad propia, está especialmente vinculado, esta presencia se expresa en el acompañamiento y cercanía del asesor.

El asesor es el sacerdote al que el párroco o el Obispo, invita a acompañar al grupo como comunidad en el crecimiento de su fe y en su vocación evangelizadora desde su ser laical. Con su cercanía pastoral, nos acompaña a través de un diálogo fecundo, del servicio propio de su ministerio como lo es la disponibilidad para nuestra atención sacramental, y la presencia en los momentos significativos de la vida del grupo.

No se espera de él un dirigente del grupo, sino un sacerdote que brinde su luz, su apoyo, su acompañamiento como maestro de la fe, hermano mayor, guía espiritual.⁵



San Juan Pablo II les decía a los asesores de AC: *“En las asociaciones diocesanas y parroquiales sed padre y hermanos capaces de alentar, de suscitar el deseo de una existencia evangélica, de sostener en las dificultades de la vida a los niños, los jóvenes, los adultos, las familias y los ancianos. Apreciad especialmente la educación de personalidades cristianas fuertes y libres, sabias y humildes, en grado de promover una cultura de la vida, de la justicia y del bien común.*

El Papa está cercano y los alienta a no perder el ánimo, sobre todo cuando, debiendo contemporizar el servicio de Asistente con otras tareas diocesanas, experimentáis la fatiga y la complejidad de tal ministerio. Estad seguros: el ser Asistentes de la Acción Católica, justamente por la particular relación de corresponsabilidad inserta en la experiencia misma de la Asociación, constituye una fuente de fecundidad para vuestro trabajo apostólico y para la santidad de vuestra vida.

Deseo, finalmente, aprovechar esta oportunidad para invitar a todos los sacerdotes, a “no tener miedo” de acoger en las parroquias la experiencia

⁵ Proyecto Institucional 7.

asociativa de la Acción Católica. En ella, efectivamente, podrán encontrar no sólo un válido y motivado sostén, sino una cercanía y una amistad espiritual, junto a la riqueza que proviene de compartir los dones espirituales de cada componente de la Comunidad.

Los exhorto a contribuir, con la fecundidad de vuestro ministerio sacerdotal, a la promoción de una extensa y profunda obra educativa, que favorezca el encuentro entre la frescura del Evangelio y la vida frecuentemente insatisfecha e inquieta de muchas personas. Para esto es necesario asegurar en la Asociación, responsables, educadores y animadores bien formados, y suscitar figuras laicas capaces de fuertes acciones apostólicas, que realicen en todo ambiente el anuncio del Evangelio. De tal modo, la Acción Católica podrá re-expresar el propio carisma de Asociación elegida y promovida por los obispos, mediante una colaboración directa y orgánica con su ministerio para la Evangelización del mundo a través de la formación y la santificación de sus propios adherentes”⁶.

⁶ San Juan Pablo II, a los asesores de la ACI 1996.

7. QUÉ NECESITAMOS PARA EMPEZAR

1. En primer lugar la autorización del párroco, con el conocimiento del Obispo diocesano, si se inicia un grupo en la parroquia. Si es a nivel diocesano, bastará la autorización del Obispo.
2. Un grupo de adultos, en cualquier tramo de la adultez, con ganas de iniciar el camino y descubrir una propuesta atractiva y atrayente para madurar su fe y su sentido de Iglesia en el servicio a los hermanos.
3. Algún o algunos adultos dispuestos a asumir el desafío de liderar el proyecto de construir una comunidad.
4. Dar aviso al Consejo Diocesano del lugar, si lo hay, de la iniciativa, para recibir su apoyo, orientación y acompañamiento.
5. Si no hay Consejo Diocesano en el lugar, conectarse directamente con el Consejo Nacional de la Acción Católica Argentina para recibir orientación, acompañamiento y los recursos disponibles para el itinerario de “Primeros pasos –iniciación-”, así como toda la información de cursos, publicaciones y actividades de la ACA.

Encontrarás todos los lugares donde estamos presentes en www.accioncatolica.org.ar
Escribiéndonos a Consejo Nacional – Área Adultos – Av. de Mayo 621.Cap. Federal
Por mail a adultos@accioncatolica.org.ar

Teléfono o fax: 011-331-6323 (14 a 20)

PRIMEROS PASOS SOBRE ADULTOS JÓVENES DE ACA



1. Introducción

Este material que presentamos hoy, es un anexo al ABC del Área Adultos. Destinado a esta franja particular de participación de aquellos que llegada a cierta edad de sus vidas, caracterizada por algunos rasgos que ya describiremos, inician su participación en el Área Adultos, por lo cual recomendamos utilizarlo en conjunto al material que hemos desarrollado en la Parte 1º de este subsidio.

El Área Adultos de la Acción Católica ha contemplado las distintas realidades que tienen sus miembros en base a la situación personal-laboral, a los pasos vocacionales que se dan en esta etapa como el matrimonio y la llegada de los hijos y a las metas personales que conllevan la realización personal y la respuesta a la vocación a la Acción Católica.

Es por eso que, para facilitar la participación y favorecer el sentido de pertenencia, la Acción Católica flexibilizó su estructura organizativa a fin de atender a los adultos en función de sus realidades e inquietudes, para responder cada vez mejor al llamado a ser discípulos misioneros de Jesús en nuestra realidad actual.

Adultos Jóvenes es la primera etapa dentro del Área; que continúa con los Adultos Medios y los Adultos Mayores. En este material nos centraremos exclusivamente en los Adultos Jóvenes.

La caracterización de este tramo de la vida está dada por la consolidación y estabilización del proyecto personal. En ella se valora el tiempo y se lo economiza con criterio de producción. En el aspecto afectivo, va lográndose una mayor seguridad centradas en el estado de vida y lo laboral se afianza, aun con momentos de movilidad o de cambios acompañados en algunos casos de nuevas especializaciones y en otros, según el devenir económico, no deja de estar exento de complicaciones, precariedad o incertidumbre.

La ADULTEZ JOVEN es un ciclo vital donde se termina de consolidar el sistema de valores que regirá la vida y desde el cual se ubicará en el mundo.

Podemos resumir diciendo que un AJ se encuentra en una etapa de la vida muy especial, donde sus prioridades (inserción social-ocupacional - consolidación de su independencia

- familia – trabajo) le absorben mucho tiempo y necesita en la Acción Católica un espacio con características propias para participar y pertenecer.

Las estrategias de inserción en el Área serán diferentes si se trata de jóvenes que pertenecen a la Institución o quienes llegan de fuera.

Si los Adultos Jóvenes provienen del Área de Jóvenes, habrá que acompañarlos para asumir su realidad que los enfrenta a situaciones nuevas:

- § La necesidad de organizar el tiempo y de los espacios donde se participa.
- § La tentación de abandonarlo todo.
- § La ansiedad que genera no poder seguir con el ritmo acostumbrado.
- § El temor a afrontar la generación de un espacio nuevo y propio, cuando en la comunidad existen grupos de adultos de edad avanzada.

Es necesario acompañarlos para que no opten por una “ACA del corazón”, ligada al recuerdo de lo ya vivido, vinculada por la amistad con el grupo de pertenencia y a la participación muy puntual en algunas actividades convocantes.

En cambio, si los jóvenes adultos no tienen experiencia institucional, habrá que ofrecer un espacio flexible, con una propuesta concreta y atractiva, que posibilite asumir el estilo de vida que implica nuestra vocación laical, en este momento particular e importante de la vida donde Jesús sigue llamándonos a ser laicos maduros y discípulos del Evangelio en la Iglesia y en el mundo.

2. El andar de nuestros grupos de AJ

Gracias a Dios, van creciendo las experiencias de AJ a lo largo de nuestro país. Ya son muchas las Diócesis que cuentan con grupos de AJ en las parroquias y con referentes en las Comisiones Diocesanas. Algunas son incipientes, otras ya con más tiempo recorrido, lo fundamental es animarse a seguir caminando, a crecer a madurar como personas y en la Fe con este carisma que compartimos.

Los grupos son muy diversos y tratan de dar respuesta a la realidad de sus miembros. Por ejemplo, nos hemos encontrado con grupos formados por casados, otros por solteros; algunos se reúnen en la parroquia, otros en casas de sus miembros. Todos tratan desde su lugar y su realidad dar respuestas a sus comunidades, formándose y a la vez misionando.

En otras diócesis, hay actividades misioneras compartidas entre AJ y Jóvenes Mayores, realmente muy interesantes ya que sirven para que los Jóvenes Mayores puedan ir viendo lo que viene, y así el cambio de realidad (de Joven mayor a AJ) no es tan abrupto.

Esta participación cualificada y creciente, anima, en una sociedad fragmentada e individualista, por momentos muy competitiva, a ofrecer nuestros grupos como un espacio de encuentro fraterno, de fe, solidario, misionero que acompañe las exigencias propias de esta etapa de la vida, acorde a cada realidad específica



3. ¿Qué deseamos lograr en Adultos Jóvenes?

- a) Proponer el carisma y vocación de la Acción Católica para madurar nuestro ser laical, discípulos misioneros, corresponsables en la vida familiar, social, laboral y eclesial.
- b) Ofrecer un espacio de participación que responda a las características de la etapa, ya sea para quienes participaron del Área Jóvenes y han asumido responsabilidades propias del mundo adulto, como para aquellos que quieran pertenecer a la AC a partir de esta edad-realidad.
- c) Promover grupos flexibles, en el Área Adultos, que vinculados fuertemente a la vida de la comunidad de Acción Católica, ofrezcan a sus miembros una fuerte espiritualidad y formación, una rica vida comunitaria, que los lleve, sostenga en su propias responsabilidades y los impulse a ser protagonistas en los ambientes en que viven.

4. ¿Entre que edades están los Adultos Jóvenes?

Más que buscar un rango de edades, sería conveniente buscar algunas características comunes que llevan a formar grupos acordes a la realidad en que se vive.

Una persona es Adulto Joven cuando:

- a) Se ha diferenciado de sus padres aumentando su autonomía, estableciendo una nueva forma de relaciones familiares.
- b) Ha construido el sistema de valores y la cosmovisión desde donde va encarando su proyecto personal de vida.
- c) Se autodefine y auto reconoce a sí mismo, asumiendo su personalidad, su sexualidad lo cual le permite vincularse sanamente con los demás.
- d) Ha terminado su carrera terciaria y/o universitaria. Algunos proyectan estudios post universitarios.
- e) Se ha insertado en el mundo laboral de modo estable, aunque la movilidad actual del mundo del trabajo o la precariedad pueda afectarlo.
- f) Ha encontrado un cauce para consolidar su estado de vida independiente.
- g) Se encuentra próximo a casarse. Recién casado o está casado sin hijos.
- h) Experimenta la paternidad con la llegada y crianza de los primeros hijos.

5. ¿Hasta qué edad abarca el grupo de Adultos Jóvenes?

Depende de la realidad de cada persona, algunas características que indican que la llegada a la adultez media podrían ser:

- a) Estabilidad y consolidación en su proyecto personal.
- b) Hijos adolescentes o jóvenes.
- c) Inicio de la etapa reconocida como “la mitad de la vida” que se da alrededor de los 50 años.

¿Qué motiva a empezar un grupo de Adultos Jóvenes?

Podemos citar algunas ideas en base a experiencias surgidas en distintos grupos del país. Las mismas no agotan las posibilidades sino son un muestreo de las motivaciones que dieron lugar a diversas experiencias concretas.

- § El sacerdote ve la necesidad de trabajar con matrimonios o familias.
- § Laicos jóvenes que luego de algunas experiencias de fe desean participar activamente en la vida de la comunidad en forma asociada.
- § Algunos militantes que tienen deseo de volver a vivir una experiencia comunitaria, luego de su paso por el Área Jóvenes.
- § La idea de reunir a los padres de aspirantes, de catequesis bautismal o de primera comunión; de brindar un espacio a los novios que contraen matrimonio en la parroquia, entre otras.
- § Dar respuesta a una necesidad concreta, generar un servicio.
- § La motivación de un encuentro o retiro que deja sabor a “más”.
- § La necesidad espiritual, fraterna y formativa que impulsa a algunos a crecer junto a otros y a apoyarse frente a las dificultades y alegrías de esta nueva etapa de la vida.

6. ¿Cómo empezar un grupo de Adultos Jóvenes?

El primer paso, ha de ser la iniciativa de conformarse; de transmitir entre sí el deseo de encontrarse y hacer un camino en común, al ritmo propio, para dar respuestas a sus necesidades e inquietudes.

Puede surgir de una persona, de dos o de un grupo. También de la iniciativa del sacerdote de la comunidad, del mismo grupo de Adultos presente en la parroquia, de los jóvenes que necesitan nuevas respuestas que ya el Área Joven no puede dar. Puede ser también fruto de la promoción del nivel diocesano en un determinado lugar.

Una vez logrado este primer punto de unidad, el siguiente paso sería compartirlo al Área Adultos Parroquial (si la hay) al Consejo Parroquial y/o Diocesano (si no hubiera surgido como una iniciativa de la AC parroquial), para así insertarse en la vida de familia que ofrece la Acción Católica y que es propia de su identidad.

Además, es necesario tener en cuenta al párroco o asesor, contarle sobre el nuevo grupo que se va a formar, pedirle ayuda en la convocatoria, invitarlo a participar en la medida de sus posibilidades, generando una corriente de afecto fraterno.

Si en la parroquia está conformada el Área Adultos, es importante destacar que el nuevo grupo de Adultos Jóvenes será parte del Área. No es un área aparte, es más, el aporte de otros adultos puede enriquecer a este grupo incipiente.

Para abrir la iniciativa a la comunidad, algunas sugerencias, basadas en distintas experiencias, para la convocatoria de los grupos AJ son:

- § Promover la inquietud de participación entre personas de esta realidad para que se animen a organizar un nuevo espacio.

- § Hacer invitaciones personalizadas a un pequeño grupo para la reunión inicial, a fin de garantizar que la primera reunión sea exitosa, y que los nuevos integrantes vean ya formado un grupo al ingresar.
- § Convocar a miembros del Consejo Parroquial y Diocesano que están en la realidad AJ para participar del grupo.
- § Invitar a quienes participaron de los grupos de jóvenes u otros grupos juveniles de la parroquia.
- § Convocar a los padres de los Aspirantes, a los catequistas, a miembros que han pasado por la Institución, a miembros Extraordinarios y a personas que han pertenecido a otros grupos y que deseen buscar un lugar para encontrarse y formarse.
- § Realizar el “Retiro de Zaqueo” que el Área cuenta para atender esta realidad, y trabajar en el post-retiro conformando el grupo parroquial o tal vez grupos interparroquiales o un grupo diocesano que sea luego impulsor de iniciativas parroquiales.
- § Convocatoria del párroco, que ha tenido en cuenta la problemática familiar, a formar con miembros que han pasado por Jóvenes un grupo para contemplar la realidad del matrimonio y la familia.

En realidad, muchas son las opciones que pueden abrirse para iniciar un camino común y progresivo de participación de acuerdo a la realidad de cada comunidad, que habrá que descubrir y potenciar con entusiasmo.

7. ¿Cuántos grupos de Adultos Jóvenes puede haber en una parroquia?

En una comunidad parroquial, pueden formarse distintos grupos de AJ. Cada grupo puede responder a distintos intereses, necesidades, posibilidades, realidades, etc. Todos formarán parte del Área Adultos, con sus características propias y los Responsables de Área serán para ellos un punto de unidad, de referencia, de consulta e información.

A medida que esto vaya surgiendo, la Comisión de Adultos Parroquial o Consejo Parroquial podrán nombrar a un “Referente Parroquial de AJ” que estará en contacto con todos los Referentes de cada grupo AJ.

Los responsables de Área, ya sea diocesana o parroquial, han de ser hermanos fraternos, que animen y faciliten el camino que los grupos quieran emprender, sin sobrecargar de exigencias innecesarias y motivando la unidad y la comunión, teniendo en cuenta la realidad de los grupos y el espíritu que anima la organización de nuestra Institución.

8. ¿Con que frecuencia y modalidad serán las reuniones o encuentros?

Los “encuentros” para los AJ varían según la realidad que presente el grupo que se ha de formar en la comunidad.

Ante todo, hay que tener presente en que por la realidad cotidiana que se le presenta al AJ, cada cual optará por un modo y una frecuencia posible al camino común que desean realizar.

Partiendo de lo anterior, las frecuencias de los encuentros lo establece cada grupo. Algunos comienzan con una frecuencia de una vez por mes, o cada quince días, otros se reúnen semanalmente, otros “cuando pueden” o para los tiempos fuertes de la liturgia. (Cuaresma, Pascua, Pentecostés, Adviento, etc.)

En cuanto a la modalidad de estos encuentros, la misma varía a partir de los intereses de los convocantes, que deberán plasmarse en un sencillo recorrido del grupo, que contemple la formación, la espiritualidad y la proyección evangelizadora que caracteriza a la Acción Católica.

El “Referente” del grupo y sus pares pueden aprovechar las distintas profesiones u ocupaciones de los miembros para que vayan siendo protagonistas en los distintos temas a tratar, invitar a personas que se destaquen en algunos temas, o simplemente promover la autoformación a partir de un disparador o de los recursos que el Nacional pone a disposición de los grupos.

Suele ser beneficioso que cada integrante del grupo sepa que tema se va a tratar, así puede leer antes de la reunión o llevar aportes personales que resulten valiosos.

Favorece este dinamismo que se vaya consensuando los temas entre todos e informando – por correo electrónico o redes sociales generalmente – a los demás, o avisarlo al final de cada encuentro de grupo.

Los grupos para matrimonios



En muchas comunidades los grupos de adultos jóvenes son conformados por matrimonios que a la hora de encontrarse se cuestionan ¿qué hacemos con los niños? Muchos AJ recurren a realizar las reuniones con los chicos, y pedirle a alguien que en ese tiempo cuide a los niños, u organice algún juego o recreación. En otros casos, los chicos pueden jugar solos si hay un espacio para ellos. Por tal motivo, es necesario pensar en el espacio físico donde van a realizar el encuentro, para facilitar la participación. Además, invitar a que los AJ puedan concurrir con hijos a la reunión

constituye una estrategia más de motivación y es una forma de sentirnos FAMILIA dentro de la Institución.

Una buena idea podría ser hacer coincidir la reunión de los Aspirantes con la de los AJ, invitando a sumarse a los padres que llevan sus hijos a las reuniones e invitando a los hijos de los AJ a que participen de los semilleros de la Acción Católica.

9. ¿Cómo reconocer que el grupo va generando comunidad?

El Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* nos ofrece un buen espejo para mirar la maduración de un grupo cristiano, en cuyo corazón está presente la semilla de una comunidad discipular misionera que debemos ser.

Primera Etapa: “Primerear e Involucrarse”

«Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos» (EG 24).

Como consecuencia, la Iglesia sabe "involucrarse". El Santo Padre recuerda que "el Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos" y el mismo Jesús dice a sus discípulos "seréis felices si hacéis esto". Y es por eso que Francisco recuerda que "la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo". Los evangelizadores, indica Francisco, tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. (EG 24)

Nuestro primer paso en este recorrido es formar el grupo AJ. “Primerear e Involucrarse”, es la invitación a animarnos a “salir” y enfrentar las complicaciones y limitaciones de nuestro poco tiempo para encontrar un modo de hacer posible esta experiencia enriquecedora para nuestra vida de adultos jóvenes. Es partir de la filosofía del “vaso lleno” y mirar las posibilidades, la búsqueda de respuestas a inquietudes, la fuerza que aporta a la vida sentirse acompañados por otros. Dejar de lado la actitud del “conservador”. Animarse a vencer la idea de que los AJ no se pueden reunir porque las ocupaciones laborales y familiares lo impiden.

Primerear e involucrase será buscar estrategias, convocar, formarse, invitar, hacer de este espacio un lugar significativo para la vida.

Segunda Etapa: “Acompañar”

“La comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites”. (EG 24)

Acompañar significa hacer de este camino comunitario un lugar donde cada uno sea respetado en su proceso de fe, valorado en su camino personal, ir proponiendo la fe y el estilo de vida que nuestra AC nos ofrece de un modo progresivo, prudente, fraterno. Sin buscar resultados inmediatos y un compromiso sólido desde el vamos. En el grupo, lo central será que cada uno de nosotros busque encontrarse con Jesús de un modo pleno. Para eso hay que tener paciencia y saber esperar.

Para ello, *“hemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana”*. (EG 169)

El referente será un animador de este proceso, en la que él mismo es parte, por eso, por momentos estará delante, por momentos atrás empujando, por momentos será sólo uno más en la vida del grupo que crece, hasta ir logrando que la comunidad discipular y misionera se consolide y distribuya entre sí los roles de la animación y la conducción entre pares.

Tercera Etapa: “Fructificar y Festejar”

“... La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. La comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. (EG 24)

La comunidad que va creciendo y haciendo caminos, va dando pequeños frutos, aunque también haya decepciones, desaciertos y fracasos. Cada logro es señal de que Jesús va haciendo su camino entre nosotros y que nosotros lo dejamos hacer su paso. Es una comunidad que no se vive quejando de lo que fue o de lo que puede ser, sino que se mete con el “día a día” para que cada uno de lo mejor de sí. Por eso, celebra la alegría de encontrarse, de compartir, de servir, de sostenerse, de ir una y otra vez en busca de los que no terminan de integrarse y valora los pequeños o grandes aportes que sean posibles para el grupo.

10. ¿Cómo se inserta este nuevo grupo AJ en la vida de la Institución?

Un grupo de Adultos Jóvenes, es una experiencia enriquecedora para la vida de la Acción Católica a nivel parroquial y diocesano. Un brote que hay que dejar crecer, alimentar y sostener, sin apurarlo demasiado y respetando los tiempos de discernimiento y descubrimiento de la proyección evangelizadora.

La inserción en la vida de la Institución, está dado por la adhesión **a las notas** (AA 20) que conforman su identidad, por la asunción de su carisma y la disponibilidad a llevar adelante su ministerio laical y su estilo de vida. Hay una sola mística de la Acción Católica que se despliega a lo largo de todas sus áreas y se vive en cada uno de sus grupos.

Ver Camino Institucional, Cap. 1.
Identidad, Carisma, Ministerio.

Esta característica, hace que cada grupo, éste unido estructuralmente a la comunidad institucional y a la vez, tenga flexibilidad, para responder a las diferentes realidades humanas que se dan dentro de él.

Como recurso de vinculación ,y a los efectos de ir concretando un camino comunional, es importante tener un encuentro periódico entre los integrantes del grupo para ir generando vínculos fraternos, creando y haciendo crecer el sentido de pertenencia y de participación, a través de los objetivos comunes que el grupo vaya asumiendo.

Quien sea la persona que ha de animar y dar impulso al grupo, ha de encontrar un canal de comunicación activo, posible y simple, con los demás grupos de la Institución que funcionen en su comunidad y con los organismos de conducción - Consejo o Comisión de Área - para “saber en qué anda la AC” y para aportar en lo que sea posible, construyendo el sentido de pertenencia vital. Este vínculo que irá madurando, ha de encontrar un modo acorde a la realidad para ser efectivo y sobre todo, ha de contar con la cercanía disponible y acompañante del Consejo u Área que permita el desarrollo del grupo y nuevas formas de comunicación.

El laico que lleva a cabo la promoción del grupo se llamará “Referente del grupo”, y estará en contacto con el Responsable del Área Adultos Parroquial o con el Referente AJ Diocesano, si lo hay. El Referente no estará solo y puede compartir sus tareas con otros pares del grupo, para ir caminando juntos en lo que el grupo se propone.

11. El Referente Diocesano

Asimismo, la Comisión Diocesana de Área Adultos, deberá nombrar a un “Referente AJ Diocesano”, preferentemente un Adulto Joven, quien mantendrá comunicaciones con los “Referentes de cada grupo AJ” que vayan conformándose.

También será el nexo con el Equipo de Adultos Jóvenes de la Comisión Nacional del Área Adultos.

Éste Referente Diocesano ayudará en la promoción de los grupos AJ en la diócesis y facilitará la comunicación entre los grupos parroquiales y la Comisión Nacional del Área Adultos, para entre todos promover este nuevo espacio que ya va gestándose en muchos lugares.

12. Contenidos de formación en los AJ

Algunas pistas para nuestros encuentros que se ofrecen en el TRAMO DEL ITINERARIO DE FORMACION PERMANENTE...

- § Temas de actualidad que nos cuestionan y necesitan una mirada desde el Evangelio.
- § Meditar la Palabra de Dios con la “Lectio Divina”.
- § Compartir la vida fraternalmente
- § Orar juntos por nuestras necesidades y nuestros logros.

- § Espiritualidad laical atendiendo a nuestra realidad de AJ.
- § El AJ en nuestros ambientes. Campañas Nacionales de la ACA.
- § Tomar la realidad actual del país o del mundo, por ejemplo: aborto, familia, trabajo, política, con la mirada de cristianos.
- § El AJ y la familia, profundizar los distintos aspectos de la familia hoy como también de las propias vivencias (familiares – del ambiente – del barrio – etc.) e iluminarla con el magisterio de la Iglesia sobre el tema (aportar bibliografía)
- § Reflexionar acerca de tiempos fuertes que vivimos en la Iglesia: Navidad, Cuaresma, Pascua, Pentecostés, mes de María, Cristo Rey entre otros.
- § Desarrollar temas que interesen al grupo.

Si hay algo que caracteriza a la AC es su compromiso evangelizador. Existimos para evangelizar y vivimos nuestra vida laical en clave misionera.

Ver Camino Institucional, Cap. 3.
Misión Evangelizadora.

En primer lugar, es en nuestra vida cotidiana donde estamos llamados a ser testigos del Evangelio en nuestro modo de pensar, de obrar, de tomar decisiones, de compartir solidariamente, de asumir nuestras responsabilidades laborales, familiares, sociales.

Pero además, otra característica de nuestra Institución es la vida asociativa que nos lleva a potenciar nuestra vida evangelizadora en el servicio misionero organizado, junto a otros. De allí, que múltiples acciones pueden ser causa para esta vocación comunitaria de servicio

Sugerencias

- ❏ Sumarse a las actividades propias de la parroquia, sentirse parte de la comunidad y del barrio. Realmente ser una ACA en salida, lista para la misión, para el encuentro con el hermano; con aquel que busca encontrarse con Jesús.
- ❏ Muchos laicos pueden volcar sus conocimientos profesionales a la comunidad ; poner los “talentos “ al servicio del otro
- ❏ Participar en las Campañas Nacionales de la ACA.
- ❏ Realizar una jornada de oración para las familias.
- ❏ Trabajar con los Jóvenes Mayores en conjunto.
- ❏ Trabajar con los Padres de Aspirantes y de la Catequesis, a fin de sumarlos en el futuro.
- ❏ Utilizar los contactos de cada militante para ayudar en los servicios existentes, involucrando a los amigos de cada miembro a colaborar.
- ❏ Participar en Asambleas Parroquiales, Diocesanas y Nacionales como miembros del área adultos

¿Dónde buscar material para formación de AJ?

Los recursos pueden ser de:

Página Web de la ACA

Ingresando a www.accioncatolica.org.ar se puede obtener mucha información, testimonios y material. Además, existe una sección para el Área Adultos y dentro de ello un lugar para los Adultos Jóvenes.

Retiro especial para AJ “Zaqueo”

La Comisión Nacional del Área Adultos ha elaborado un retiro especial para los Adultos Jóvenes y lo ha realizado junto con dirigentes diocesanos de varias diócesis. El material está disponible para aquellas diócesis que necesiten promocionar AJ. Contactarse con la Comisión Nacional de Adultos para coordinar fechas y por la ayuda necesaria.

Publicaciones

- Itinerario de adultos “tramo Iniciación”
- Itinerario de adultos “tramo Compromiso”.
- Itinerario de adultos “Primer año – primera etapa”.
- Encuentros para matrimonios.

REFLEXIÓN FINAL: ESTE MATERIAL NO ES UN ABS



Por la sigla ABS se entienden dos conceptos que son cercanos a nosotros. En primer lugar están los “frenos” con el sistema “ABS” (Sistema de Antibloqueo de ruedas) y en segundo lugar, con “ABS” se abrevia la palabra “absoluto”.

Este material no debe ser un “freno” a la creatividad de los miembros para formar nuevas estrategias de promoción y formas de organizarse. Tampoco debe ser tomado como algo absoluto, único, sino que debe ser fuente de inspiración para nuevas estrategias y metodologías. Por eso decimos que esto es un ABC.

Un ABC que nos orienta a los primeros pasos para caminar y que debe ser dinámico, enriqueciéndolo con experiencias de distintos lugares del país, a fin de que los nuevos AJ tengan algo con qué arrancar.

Por lo tanto, te pedimos que nos comentes las experiencias de tu grupo AJ enviando un correo a adultos@accioncatolica.org.ar a fin de que podamos compartirla.



“De los que viven en Cristo se espera un testimonio muy creíble de santidad y compromiso.

Deseando y procurando esa santidad no vivimos menos, sino mejor, porque cuando Dios pide más es porque está ofreciendo mucho más:

“¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo”²¹”. Documento de Aparecida 352

ANEXO 1

HERRAMIENTAS INSTITUCIONALES CON LAS QUE CONTAMOS

INSTRUMENTOS EVANGELIZADORES

Consigna: Considerar cuáles pueden ser de utilidad para llevar adelante las acciones propuestas

Para la evangelización de los temas candentes de la agenda social.



- § CAMPAÑAS ANUALES SOBRE TEMAS DE AGENDA SOCIAL (ciudadanía, familia, droga y alcohol, vida digna...)
- § **Para la evangelización en valores de los jóvenes, niños y docentes a través de la escuela**
- § Certamen de Gestión Empresarial vía Internet para alumnos de los 3 últimos años del nivel secundario a fin de que apliquen en un ejercicio virtual los conceptos de la DSI
- § Certamen de Plástica Educar para la Paz destinado a los alumnos de
- § **Para la evangelización de la vida pública y ciudadana**
- § Cursos del Instituto de FORMACION POLITICA DE LA ACA
- § **Para la evangelización de las realidades sectoriales y barriales**
- § -Propuesta de trabajo para RURALES; EDUCACION, POLITICA, TRABAJADORES, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, PROBLEMATICAS SOCIALES Y CIENCIA Y TECNOLOGIA.
- § -Propuesta para trabajo de GRUPOS DE PROYECCION EVANGELIZADORA en el barrio, para padres, para matrimonios, etc.
- § Propuesta para trabajo de GRUPOS DE PROYECCION EVANGELIZADORA en el barrio, para padres, para matrimonios

INSTRUMENTOS FORMATIVOS

▣ FORMACIÓN ESPECÍFICA PARA TEMAS PRIORIZADOS EN CAMPAÑAS ANUALES

Guía para el dirigente.

Guía o agenda para el militante.

Fichas en la Web.

▣ PROMOCIÓN

ABC para la promoción de grupos de aspirantes y jóvenes: cómo empezar la promoción.

ABC para la promoción de grupos de Proyección Evangelizadora.

Itinerario de iniciación para grupos de Jóvenes (CD).

Itinerario de iniciación para grupos de adultos.

▣ GRUPOS EN MARCHA

Itinerario formativo para cada sección...

- § Aspirantes
- § jóvenes
- § adultos
- § sectores (CD)

▣ GRUPOS SECTORIALES O REALIDADES PARTICULARES

Itinerario de formación para grupos de proyección evangelizadora.

Itinerario de formación del Setrac.

Itinerario de formación del Sedac.

Material para encuentros de matrimonio.

Jornadas para padres e hijos.

▣ PÁGINA WEB

Fichas formativas.

▣ FORMACIÓN PARA DIRIGENTES DIOCESANOS Y PARROQUIALES

Curso a distancia de formación de dirigentes de Acción Católica.

Escuela de delegados de aspirantes y jóvenes.

Fichas formativas de en la Web.

Powers point de distintas temáticas.

▣ METODOLOGÍAS DE RETIRO DISTINTAS EDADES

Retiro de impacto “Siembra” para jóvenes

Retiro de impacto para adultos

Retiro de impacto para adultos- jóvenes

Encuentros, jornadas y retiros dentro de cada itinerario

ORIENTACIONES PARA LA VIDA ESPIRITUAL Y REFLEXIÓN DE LA PALABRA

Reflexiones de la Palabra en la Web para cada domingo del año

▣ PUBLICACIONES

Vidas de Santos.

Profeta de la Esperanza.

Reglamento y Estatuto.

Proyecto Institucional.

Camino Institucional.

▣ OFICIALIZACIÓN

Itinerario formativo de acompañamiento para la oficialización de jóvenes y adultos (CD) - incluye retiro.



COMISIÓN NACIONAL ÁREA ADULTOS

ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA

accioncatolica.org.ar